

Comedia Nueva Intitulada
La Puerta Macarena
Segunda Parte. ~~P^{da}~~ ~~1^a~~

~~Libro~~ ~~N^o~~
La P.^a 29

Teor 1-137-14



D²⁰...

D²⁰...

D²⁰...

se...

Comedia Nueva, Intitulada La
Puerta Macarena. Segunda Parte.

Personas.

El Rey Don Pedro.

Juan de Borbón, Rey de
Francia.

Don Enrique.

Gaxarín Gaxarín

Don Beltrán.

Mendo Fellez.

Don Felto Osorio.

Doña Blanca.

Diana de Valois.

Doña María de Padilla

Doña Leonor.

Guzmán Guarda Mayor.

Vn Capitan.

Vn Secretario.

Ximén de Lara Vn Page.

Exornada Primera.

Dentro Ruído de ondas y dize dentro Gaxarín.

D^{ro} Gaxarín. Sexxano, estalla al viento
el cañamo, y de sus ecos
entre esos concavos huecos
se oye el Ruído en su elemento
Mirad que soldados son,
galas, y plumas lo dicen.

D^{ro} Fellez. El paso nos contradicen
villanos en esquadron.

D^{ro} Enríq. No importa, nuestras espadas
pondrán límite a su furia.

D^{ra} Diana. Que convenga a questa infuria
el Cielo! que derdichadas

(Dentro Mendo
Fellez.)

(Sale Diana.)

fortunas corra mi estrella
infeliz! ya Don Enrique,
por que su valor publique
a quien aun le arropella,
con el azero en la mano,
sube al monte presuroso
tras el escuadron copioso,
vil, fermentado, y villano:
ya Mendo Fellez le sigue,
bizaxo, como alentado. *(Sale Garavito)*

Garav. Penzava que se habiaido
del rigor que te persegue,
mas aora lo vera,
sepaze contra cabeza. *(Va a matar, y redese)*
mas ay Dios, que gran belleza!
fente piedra, bueno esta:
fente brazo, advierte, y mira,
que aunque en mi brazo no medras,
que no es bien que tize piedras
a quien diamantes me tiza.

Dian. Ya Mendo Fellez, y Enrique
buelven del monte. *(Salen Enrique, y Mendo Fellez.)*
Enriq. Villanos
enfin, en efecto huyeron.

Fellez. Vive el Cielo, que eran Vagos
las piedras que despedian

los mas que robustos brazos
bela villana malicia.

Enriq... en aqueste bello prado
quedo la hermosa Diana
de valores, exemplo vaxo
de firmeza en estos tiempos.

Fellex... Aqui no esta esperando,
de vn villano a compañada

enriq... Vive Dios, que he de matarlo:
tu, infame, has quedado viro?

Dian... Reportad, señor, el brazo,
por que en nada me ha ofendida

Gaxar... Detuvore, fue milagro;
brazo fue pintado en tierzo,
que se quedo en el amago.

Enriq... Humor tiene el villanefo:
hermosa Diana, vamos,
que muero ya por llevarte
a su quietud, y descanso,
y por tratar con el Rey
Juan de Borbon otro caso,
que importa a mi, y a Castilla.

Dian... el Cielo loxe tus años,
mejor que los de Fadrique.

Fellex... Oia, llegad los Cavallos.

Gaxar... Ya se la llevan por Dios,
y yo quedo dado al diablo

de amor, de zelos, y penas
escuchad señores hidalgo:
yo quisiera irme con vos,
que el veros me ha aficionado
tanto, que si vos quisierais
llevarme con vos por ayo
de esos valientes forzados,
que pazen la yerba al campo,
ò por lo que vos quisierais,
me harais mas merced que al mayo
hazen las nubes, vertiendo
cristales furiosos, y pardos.

Dian... Yo, señor, os lo suplico,
por el amor que ha mostrado.

Gaxar... Que gran favor!

Enriq... Vuestro nombre?

Gaxar... Yo Gaxarito me llamo.

Enriq... Pues ya me criado soy.

Gaxar... Ya yo me estaba criando.

Adios serranos del valle,
à Dios montes, à Dios prados,
que voy à ser Palaciego.

Enriq... Ha Don Pedro! Cuel hermano:
presto, si quieren los cielos,
Vengare en tí mis agravios.

Vanse, y sale Juan de Borbón leyendo una Carta
y Don Beltrán

Beltrán... Después que del Inglés tomé la Carta,
aunque los ojos, ni un momento aparta
de sus letras, que algún misterio encierran,
ò mió discusso, ò mió Vezelos yerran:
ò siente mar dolor del que sentía.

Juan... Ay Don Pedro cruel! ay Blanca mía!
solo engendrada para darme enojos,
si bien fuisse el espejo de mis ojos,
quando en ellos mirando su hexmonixa,
dela del mismo Cielo imagen puxa,
el alma delectara en tus acciones.
Que aya en el mundo barbara naciones,
no me espanto, que el Scita, el Pazzo, el Persa
que ley barbara siguen, y diversen,
dela nuestra Católica, y Divina,
no es admirable cosa, y peregrina,
que vivan como barbaros, y fieros;
mas que en España con Christianos fueros,
con Católicas Leyes observadas,
vn Rey Christiano, que nos tiene dadas
tantas premisas del valor que encierran,
ledè ocasion tan justa à Inglaterra,
que de España murmure,
y à mis pesados años apresure

la muerte, condecíame enveir Penolones
Conlocar presunciones,
y con soberbia franca,
que tuve mucho amor à Dona Blanca,
pues tuvo mejor suerte,
con entregarla en brazos de la muerte,
y dár à su hermanita
por talamo nupcial la sepultura,
y que èl la merecía
mejor que el español. ay Blanca mía!
ya tu nombre dichoso nome alegra,
blanca tu suerte fue, pero ya es negra.

Bela... Están Justo, Señor, tu sentimiento,
que el Pato que al contento
ledár alguna parte de su vida
es ciérrta ofensa, clara, y conocida,
que à Doña Blanca mi Señora hazes:
porquè no satisfaces
tu agravio en la española bizaxia?
pues no guarda la fee, y la corteia
su soberbia arrogancia,
que deve à su persona, y deve à Francia.
Gente tienes bizaxa,
que entrando por Naraxa,
que su Reyno también está ofendiendo
del desprecio, y olvido

er
ca.
Conque vive Don Pedro con su esposa,
de quien el pretendió la mano hermosa, 6
te dará el paso llano
para entrar en el Reyno Castellano,
donde venques tu agravio.

Juan... Fiel aconseja, y discurre sabio;
no me falta Valor, gracias al Cielo,
para vengir al castellano sueto;
por que aunque me faltara,
la infamia de mi Blanca me alientara,
mas solo me detiene,
ver que dice Don Pedro que conviene
à la opinion, y fama
de mi Blanca, del sol luciente llama,
que en la prision asista,
y se consulte en vista, y en revista
la pena que merece,
que el duze que la adora, y no aborrezca.
Mas Don Beltran amigo,
à una inocente se hade dar Castigo?
Un Angel puede ser culpado en algo?
En pecho tan hidalgo
puede aver culpa alguna?
hà mudable fortuna!
en medrar y en menguar.

de Reyna me la has hecho prisionera?
Ay Blanca demis oyo!
dize yo à España para darte enojo,
y el sol nuoveas del cielo,
siendo tu imagen de su carro velo?
o Rey Cruel! o barbaço Don Pedro!
que de dardichas medro,
por agoradar à España;
mas ya cobarde dición, y estraña
es, Beltrán la que tengo;
à dar à España guerra me prevengo:
salgan sesenta naves
por ese mar, como ligeras aves,
con prospera fortuna
vozando vidrios, y formando espuma;
y llegando à sus puertos,
demis tristeza, y su temor incierto,
asalten, y berriben
sus oménages, que en el viento viven.
mí Blanca he de cobrar, viven los cielos,
y al Rey tengo de darte mas de velos
que diquisto me cuesta.
Alaxma, guerra, mi intención es esta:
has prevenir la gente luego al punto.

Beltrán. A obedecerte voy.

Juan. Aunque di punto

- - (Vase)

quede en las fuxbrías olas
 delas costas soberbias Españolas,
 ò en las Vegas dela alta Andalucía,
 no pienso verúrtiz de mí porfia.

San Pape... Un Español que viene de camino,
 y pienso que de España
 te quexa hablar.

Juan... Es noble?

Pape... Siño engaña
 la presencia, y el tallo, es Cavallero.

Juan... Sin duda es de mi muerte el mensajero;
 mas entre el Español.

Salen Enrique, Diana, Mendo Fellez, y Garavito.

Enr^{iq}... Hea Diana.

Dian... Dame, señor, tus pies.

Juan... ¿qué hazana

nueva esperando estoy solo con verte:

oy, Diana, la muerte

me vienes a contar de Blanca hermosa,
 estrella luminosa,

por cuya luz may yá cancrados ojos
 exan placezes, yá perax, y enojos.

Dame esos brazos, Hea,

que como ya mi vista escorta, y ciega

te imagino por Blanca,
el Corazon del pecho se me arranca.
Dian... No es muerta mi Señora
sosségate, Señor, y habla aora
à Don Enríque, hermano de Don Pedro,
Rey Español.

Juan... Algun Consuelo me dæ
con ver el claxo Infante de Castilla,
avn que el que aora goza su Real silla,
meda tantos dervelos,
dadme los brazos.

Enríq... Guaxdente los cielos,
y porque Vengo, gran Señor, de prisa,
avn que darte me pesa
nuevas tristes, escucha
mi breve Relación.

Juan... Mi pena es mucha:
Decídme Don Enríque,
no estambièn Vuestro hermano
Don Fadrique?

Enríq... Era, Señor, mi hermano.

Juan... Pues què, es muerto?

Enríq... Oíd, mientras que yo la causa
advierto. miento de Madrid
Sabió, como sabeis

8
Doña Blanca, clara estrella
Del cielo, à no padecer
eclipses, en su belleza, de la Ciudad de París,
~~de la ciudad de~~
Corte incline, y Corte vuestra,
a acompañando mi hermano,
y otras personas de prendas
su Real persona. No quiero
contaros de la manera
que los puertos la reciben,
por que ~~que~~ no sea prudencia
velar cosas de gusto
en los tiempos de fiereza.
Enfin llegaron à España,
y las ciudades primeras,
y fronteras, mostraron
sus regozijos con fiesta.
Abelante Fadrique,
para dar al Rey las nuevas
de la venida de Blanca,
recibióle el Rey, con muestras
de disgusto: replicóle,
que la bozaxia Francera
merecia mas corteser
cumplimientos, y fue aquesta
la causa, por donde el Rey

De la Corte ledestierna.
La ocasión de recibirla,
gran Señor, desta manera,
es vna Española Dama,
en la hermosura perfecta,
pero libre en sus acciones,
yno porque estas engendran
baxo ser, y el nacimiento;
por que tiene su nobleza
calificada Sevilla,
aunque padilla la piezda,
que es el Renombre, que junta
á Doña María. Aquesta,
que es en hermosura Venus,
que en la gracia, y gentileza
la copia de las tres gracias,
que todas caben en ella,
le tuvo tan hechizado,
yle tiene oy día, que apenas
le dexó ver á su esposa,
divina Venus Francesa.
Mas alfin á persuasiones
de Doña María, la Reyna,
madre suya, y desdichada

3
a
también como Blanca bella,
la recibió cortesmente,
y aquella noche primera,
que es mucho tiempo una noche,
pasa en quién amor no Reyna,
la pasó en brazos de Blanca:
mas no ha visto ayzada fiera,
que libre del lazo escapa,
que ni montaña, ni selva
no dexa, que no atraviése,
perando tímida, y necia,
que el cazador la perriega?
pues así el Rey, con sospechas
de que entre brazos de Blanca
à cogerle otra vez vuelvan,
cavallos aprisa pide,
y parte para la Puebla,
Villa de Castilla, à donde
asiste su amada prenda;
pero à Don Juan de Hínestrosa
amplia comisión le dexa
para que à la Reyna lleve
presa à Foxderillas: ella
detal ^{ayuntamiento de Madrid} ríñazon que xosa,
Horra detal afrenta,

con alhagos le Repheca,
con Requebreros tiñonsea;
mas su obstinada crueldad,
es almax opuesta peña,
que á golpes de olas quebradas,
ni se rinde, ni menea.

Aspid á sus ruegos sordo
á la Puebla parte aprieta,
y Don Juan á Fordeñillas
la infelice Reyna Hera,
y despues, ó Rey tirano!
Juzgando, que aquella fuerza,
no era bastante á guardarla,
mandó sacarla, y ponerla
en el Soledano Alcazar:
mas passando por la Yglesia
Mayor, animando á voces,
(y arida á las fuertes rejas
dela capilla Divina
del sagrario) las bellezas
Soledanas, que la ayuden
contra sin Razones fieras
de vn Rey tirano, persuade,
y ellas con las voces tiernas,
conspirando á los maxidos,

y à toda las mas nobleza
 de Toledo, quíeren baxta
 libertad, todos se alientan
 à empresa tan generosa.
 Y el Maestre, que à esta mesma
 ocasion à la conquista
 de Xumilla, y Guomena
 passava, alentò los bríos
 de Toledo à defenderla.
 Llegò el Rey tan indignado,
 que todos en vexo tiémblan:
 ausentòse Don Fadrique,
 los toledanos vesetan,
 por que el temor à los Reyes,
 mas es valor que no afrenta.
 A Blanca mandò llevar
 de Sidonia al fuerte presa,
 prision, que pienso ha d'esser
 sepulcro de su belleza.
 Y à los Cavalleros nobles,
 que con amor, y Clemencia
 à la Reyna defendían,
 hizo cortar las cabezas.
 Y à su madre, que ^{de Madrid} quíera
 mas que su hija à la Reyna

la tiene en una prisión
mas obscura, y mas molesta.
Y despues destas crueldades,
despues destas inclemencias,
despues de tantos rigores,
y de muertes tan mal hechas.
Despues de ganax, Fadrigue,
à Camilla, y Gironena,
y puestas à sus plantas,
para ablandar su dureza,
le escrivio una carta, adonde
manda que à Sevilla venga,
que quiere hazer amistades
con Blanca; y para esto ordena
un torneo, y quiere que él
le illustre con su presencia.
Vió el infeloz Maestre,
y en la puerta Macarena
oyó una voz, que bastava
à que la muerte temieça,
mas como el que está inocente
nunca en los peligros tiémbla,
à los pies del Rey se puso;
mas apenas su presencia
vió el tirano Rey: ha cielos!

à su quaxda llama: ò fiéra
condición, barbara en todo!
yno mandan que te prendan,
que te maten sí, conformes
ensu humildad, y obediencia,
sítas espadas te hiéren,
contas dagas le arrañessen.
Muerto el infelúz, diciéndo:
Presto, tirano, te espera
el castigo merecido,
si ávn hermano mataa piensas,
que otro hermano hade matarte,
Vivo Don Enrique queda.
este soy yo, Rey famoso,
que vencido de inclemencias,
obligado à las venganzas,
à mi misma sangre hechas,
Vengo à pedirte favor,
mi persona à tus pies puesta,
para que tu conta gente
que me ofreciéxer francera,
y yo conta Castellana,
que ya sigue mi vanderas,
cobrar ^{A punto de la noche de Madrid} tu hermano Sobrina,
à tanto peligro espuesta,

y yo vengue à Don Fadrique,
que ya esta pisando estrellas.
Y por el abono fiel
de mi lealtad, te presenta,
oy mi Valor à Diana
de Valoes, que della mesma
sabràs torni'mo que digo,
que por no està en la sierra,
donde à su Señora misma
la hazen esclava de Reyna,
qu'yo veni'se à Paris,
à donde faze su ausencia,
yno vea sus verdichas,
tan injustas como ciérras.
Ea, famoso Borbon,
cuyo Escudo, la francesa
Luz, blason de Clodoveo,
honra, ilustra, y Señorea.
Darme el favor que te pido,
veruene à la región fresca
del ayre el clarín Francès,
para que España le tema.
Que si tu medas favor,
sexè yn Rayo en la inclemencia,
sexè yn Leon en la ira,

12
Seré vn fígure en la soberanía:
el vengador de mi hermano,
el amparo de la Reyna,
el defensor de Castilla,
amparo de la inocencia,
y seré quien á vn tirano
quite de la silla Regia,
ó me introduzga á mi mismo,
ó la dé á quien la merezca.

Juan. Aunque disgusto mediate
conta historia que contaste,
todo el perax me aliviaste,
con el favor que pediste:
de vn Cuidado me quitaste,
á que estava prevenido.

1.^a Beltr. Ya el Campo está aperebido (Sale D.^o Beltrian.)
de la gente que mandaste.

Juan. Don Beltrian, Besad lamano
al Infante de Castilla
Don Enrique que su silla,
á perax del Rey tirano,
ocupaxa, si mi intento
no dermiente á mi deseo.

Beltr. Dadme los ptes. Ayuntamiento de Madrid

Enaig. en vos veo,

omiente mi pensamiento,
quien mi Remedio ha desee;
dadme Don Beltran, los brazos.

Beltr... Señor tan hexoycos brazos
no los llega à merecer
vn humilde Cavallero.

Enriq... No sé que he visto, Beltran,
en vos, que impulsos medân
degozar el bien que espero
por vuestra mano.

Beltr... Señor,
en qué os puedo yo servir?

Juan... Don Beltran convos irá,
y quando los dos allá
començéis à prevenir
lo que importa, en avisando
tendréis Vocorxo bastante.

Enriq... llevando tan fuerte Atlante
con mígo, no irá temblando
à la fortuna cruel
ni à mi hermano.

Juan... Descanad,
y la Partida ordenad.

Enriq... No descansa ni pecho fiel,
quando ala Venganza aspira.

Juan... Luego ya quereis partiros?

6
13

id, Beltran, à prererizos.

Beltra... Yo voy luego - - - (Vase.)

Dian... Mas me admira,

que no haga vn max demis oso
quando se despide enrique,
hermano de Don Fadrique,
mas por no causar enojo
à mi honor, adentro ire,
adonde el dolor que siento
de fuerzas al sentimiento,
por que aora no podre
despedirme del, ay Cielo!
nunca yo à Castilla fuera. (Vase.)

Juan... Dala bençanza me altera:
partid luego sin xezelo
de que anni palabra falte.

(Cae)

Enr... Tà sobxina libxaxè,
y de Dⁿ Pedro yo axè
que la vanoxe el campoernalte:
vale gaxabito.

Gax... Adonde està mi Señora?

Enr... Gaxabito, què es aquesto?

Gax... quetieret?

Gax... Vengo dispuesto
à cometex on exxor:

~~el mismo diablo metiéndose~~
~~à esta mala tierra.~~

Enr.: ¿Qué es lo que tienes?

Onfrances,

gar. Con mas baxbas que son Capitanes,
aun que exan azafnados,
viznietas delas dedudas,
topes, y inponex mas dudas;
que son causas mal pensadas,
se llevo a abrazarme, y luego
on beso meracudiò,
que atonito me dexò;
dixò entonces: fuego, fuego;
que este pexxo con inuancia
me enamora. Otos frances
dixò: ¿Comixas, que es
aquesta lapaz dexancia?
Pexxo dixò, quexxa quexo,
Y no paz besucadoxo;
mas al mismo punto, y hoxa
llevo on esquadron entexo,
y in bex que exan exocevo,
y que yo lo habia sentido,

14
la Caza me han conguñado
con mas de quatro mil vedos.
Vámonos de aquí, Señor,
por amor de Jesuchristo.

Enríq. Vámonos, pero quanto has visto
nace de paz, y de amor.

Gazar. No quiero amor que en España
se castiga con el fuego.

Enríq. Ven necio.

Gazar. Una industria hea,
que por ser nueva es estraña.
Los Caxillos me hede intrar,
Vive Dios, con una cora,
que no sea muy olorea,
y Vengan luego á besar.

Vanse, y salen el Rey Don Pedro, y D.^a María

Pedro. Doña María de Padilla,
à quien el cielo dió
de tal suerte, que llegó
à ser Reyna de Castilla,
que tristeza es la que humilla,
ó eclipsa esos bellos ojos,
que al sol le causan enojos,
quando ^{Ayuntamiento de Madrid} viéndonos los mira,
por que cada qual le tira

flechas deluz por despojar?
En Rey Don Pedro te adora,
En Reyno à ti se sujeta,
Todo el mundo te respeta:
Reyna te llama, y Señora,
Desde que sale la Aurora,
hasta que el sol se despena,
finézas mi amor te enseña,
y quando amor está en calma
como a dueño, toda el alma,
soto endarte gusto sueña.
Pues para qué son pesares
para qué disgustos son,
quando ves que mi afición
muestra efectos singulares?
Habla, mi bien, no repares
en pedirme del Ceylan
Rubies, que axdiendo están
en su misma sangre tiños;
perlas, diamantes, Jacintos,
finas telas de Milan.
Pídemme el alma, mas ya
para qué, si tela di
quando su hermosura vi,
que al sol mi emborazar dà?

Blanca en la prisión esta,
 quién se puede dar disgusto?
 Yá muero el Maestre injusto,
 y mi madre esta en prisión,
 y morirán quantos son

^{opuestos} objectos á tu Real gusto:
 pues que sientes?

Q^{da} Ma^{re}. Con lo propio

que tu me estás persuadiendo,
 me estoy yo mas offendiendo,
 por que es á quien soy impropio,
 y de esas crueldades copio
 lo que se dirá de mí;

por que aunque yo estoy aquí
 disuadiendo tus crueldades,
 del vulgo las necesidades
 noto juzgaran así.

Mi Blanca, aunque libre esté,
 ni vuestra madre, Señor,
 podrán estorvar amor,
 que ya una vez os cobré.

Del Maestre injusta fue
 la muerte, y otras siñ estas,
 que oy entengas descompuestas

sin temor, ni sin recelos,
por vuestra muerte á los cielos
están haciendo protestas.
No es amarme, aborrecerme
esto que con miño vaiv,
pues con esa causa daiv
al vulgo, que nunca duezme
de ofenderme, y de tenerme
en una opinión tan mala,
que á la pasada se iguala
dela que á España arruinó.

Pedro... Perlar su cielo floró,
y fuego mi pecho exaló.
Por vida de mi María,
que no tengo que suzar
mas dela suya, que esdoar
mas ixa á la Rabia mía,
y que si en cosa porfia
me tratas mas, que he de hacer
que ve derodo el poder
mi enojo al portez remase,
y que antes de vn hora mate
madre, hermanos, y Muger.
Advierta su pecho fiel,
á quien fizme adoro, y quiero,

16
que yo soy Rey Justiciero,
aunque nombre de Caxel
el mundo meda; y siénel,
ò en Castilla porlo meno,
hallo Vassallos agenos
de mi gusto, y tus Regalos:
Vive Dios mate à los malos,
y aun si me enojo à los buenos.

D. Maxi. No os enojes.

Pedro. Ni podía
templar la Colera mía
de mi indignada porfia,
sino quien presente està.

D. Maxi. Pues ella la templará.

Pedro. Será pidiendo mercedes.

D. Maxi. Como, señor, dazme puedes
mas ya dello que me has dado.

Pedro. Bolvexè à estàr enojado.

D. Maxi. No es bien que enojado quedes.
Mi hermano, señor (quisiera
no disgustarte.)

Pedro. Yo gusto
solamente de tu gusto.

D. Maxi. Me ha pedido, que tercera
de cierta merced que espera,
sea contigo.

Pedro... Eso me alegra.

D.^a Mar. El Alcazar de Consuegra,
que goza agora el Prior
de San Juan, aun que es error,
que contancorta, y tan negra
Ventura se atreva à tal,
me ha suplicado repida.

Pedro... A quien tiene merecida,
por su hermana celestial,
merced de mayor caudal,
corta perición ha sido.
Oy à verme no havenido
el Prior, mas el vendrà,
y las llaves llevarà
del Castillo defendido.

D.^a Mar. Dios os guarde, à daxe voy
el parabien à mi hermano.

Pedro... Sol del Reyno Castellano,
de nuevo el alma sedoy:
dadme los brazos, porque oy
à casar quiero salir.

D.^a Mar. Y quando aver de venir?

Pedro... Nueva de amor maravilla,
Ayuntamiento de Madrid.
quien podrá sino en Sevilla

Con gusto, y gloria dormirá?
Doña María... el cielo os traiga con bien.

Pedro... No os aflija este desvelo,
por que si me aguarda vn cielo,
con cielo vendrá también.

Vase Doña María, y sale Don Fello.

Fello... Dicha los Cielos me den.

Pedro... Don Fello osorio.

Fello... Señor,
à pedir vengo vn favor
à mió servicios devido.

Pedro... Siempre vos me aréis servido
confechado, y con amor.
Pedid.

Fello... Ynviado Señor,
desde mi tierna niñez
adoro los ojos bellos
de Doña Leonor.

Pedro... Quién es
Doña Leonor?

Fello... Vna Dama,
que conta Reyna también
está en Siciónia, no presa,
soto por servirla es,
por el amor que la tiene;

uno esfuerso, que yà estè
mas en prision la que està
inocente.

Pedro... Dexis bien;

Oy salis queria à Cazar
à los Campos de ~~De~~erez,
y por Vos ire à Seldonia,
avunque algun pezar medè,
saber nomas, que està alli
Blanca, que mi objecto es
por influencias del cielo;
no porque Causas medien
sus honestos pensamientos,
alli, Don Felto, daxeis
à vuestra esposa la mano.

Felto... Vivas mil años.

Pedro... Hazed,

que avisen à mis monteros,
que salgo à Caza esta vez
à las Vegas de Seldonia,
no à los Campos de Erez.

Vanse, y salen à la casa D.^a Blanca, y Leonor.

Blan... Flexios desdichados

desta antigua casa,
Ayuntamiento de Madrid,
blanda à mis suspiros,

y á mis quejas fiera.
 Torre, demis años
 sepultura eterna,
 si bien por vez alta
 obrenta grandeza.
 Salas, ya ofendidas
 de que mi inocencia
 tantas veces pise
 vuestras duras piedras.
 Aguas, que correis
 murmurando a pie
 de miar cuebades,
 bever inocencias.
 Aves españolas;
 mas nunca en su esfera
 aves vi volantes
 para hablar con ellas.
 Por que he imaginado,
 que nunca se alteran,
 por que notes peque
 verdichas Franceras.
 fieras bestos campos,
 llegad, pues sois fieras,
 que al fin no tendreis
 piedad ni clemencia.
 Y decid, nes justo

que desta manera
trate vn Rey de España
à su esposa mesma.
Advierto os primero,
sin quedeis Respuesta,
que no tiene el sol
mayor inocencia.
Pero las desdichas
que nacen de coxillas,
pienso que son propias,
aun que son ajenas.
Què hize yo ami esposo
en Venia contenta
à darle la mano
de esposa, y de Reyna?
Dexando ofendidos
Rey de Inglaterra,
y Rey de Navarra,
por la causa mesma?
Siño soy hermosa,
yme juzga fea,
por què las desdichas
me hazen competencia?
hà Don Pedro ingrato!
mis ojos se vean

Rey de todo el mundo,
aun que no me quexas.
Que aunque tus Crueldades
tan inmensas sean,
no son poderosas
à que se aborrezca.

Leonora Aquello dices, Señora?
 Bien à Don Pedro devesas,
 quando trata con crueldades
 sus amantes inocencias.
 Plega à Dios. (Sale)

Sale et Rey de Cast.

Sr. Pedro. Paxaro insigne
 à las emellas se acerca
 hà la Remonsada Garza,
 que à socar las naves llega.

Leon. Plega à Dios, que vn Veloz Rayo
su forma en Polvo convierta.

Blan. Plegue á Dios, que el mismo Rayo
á su Persona obedezca.

Pedro... Hablando en la Torre están,
y pienso que es en la Vexa;
quiero escuchar, que siñduda
es Blanca, que Setamenta
deu infelice prision,
y de mi coraer dader: sea
esta paxed quien me oculte

mientras yo escucho sus quejas.

Leon... Plegue al Cielo, que el Cavallo
derrocado, entre esas peñas
choque con él, y arrastrado,
el alma en su sangre vierta.

Blan... Plegue a Dios, que entre esquadrones
de enemigos dela Yglesia
mas fieros furcos dexxibe
que el labrador Cañas tiernas

Pedro... Blanca, aunque tan mal pagada
esta que bien mederea,
no sé yo quién esta ora,
hoíxame conoceta.

Leon... Presto, si quexan los Cielos,
perderá la Ritta Regia,
yo convocaré á mis deudos,
y á otros nobles, que ya esperan
la muerte deste Cruel;
que á Castilla trae Rebuelta,
vertiendo su propia sangre.

Pedro... Valiente muger es esta.

Blan... Bueno está, Doña Leonor,
por que recibo mas penas
de las palabras que dizes,
que de todas mis afrentas.

Vivame el Rey mi Señor
mil años, que estas quimeras
se pasaxán, y caerá,

20

Como quien es, en la cuenta.

Leon... Yo me voy, por no escuchar
estas infusas finezas. . . . (Vase.

Pedro... Basta, que es Doña Leonor
la que tal bien me desea:
porta vida de Padilla,
que me huelgo conoceta. (Sale D.^o Felto.

1.^o Felto... Tu Anillo Real solamente
la Guaxda mayor espera
para que salga Leonor.

Pedro... Formad, Don Felto.

Felto... Oy celebran
mis dichas tantos derrelos
como he pasado en mi ausencia.

Blan... A Cavallero. (Vase.

Pedro... Ya Blanca
me ha visto, no quiero verla,
ni responderla.

Blan... A Señor:

que bien que nuestro está preso,
pues siempre al preso le hablan,
Señor, por amor de las bueltas.
A Señor, esposa.

Pedro... Blanca,
Sés como siempre deseas
tu intento de darme gusto,
el maior que darme pueda,
es no hablarme, que me enfadar.

Blan... Denme los cielos paciència
para padecer rigores,
para sufrir inclemencias,
para pasar injusticias,
y para llorar miserias,
hasta que llegue aquel día,
que mi Justicia se vea,
y en su gracia me reciba
mi esposo, que si esta llega,
le pagaré esos rigores
con amorosas finezas.

Vase, y sale Don Jello, el Guaxda mayor y
Doña Leonor.

Guard... Ya está aquí Doña Leonor.

Pedro... Desdichada es quanto bella:
dadla la mano: escuchad,
Guaxda mayor.

Jello... A qué llega
en esclaro, mi Leonor,
a pedirme que agradezca
Ayuntamiento de Madrid

tantos años de fee pura,
tantos siglos de firmeza,
con darme tu hermosa mano,
pues que ya el Rey dió licencia.

Leon... Esta es mi mano, y el alma
también sabeir que ya es Vuestra,
desde que amor alcanzó
Vro de Razon.

Pedro... Con esta
Resolucion os lo mando.

Guar... Y que yo obedezca es fuerza.

Pedro... Don Fello, dísteis la mano
à Leonor?

Fello... Ya es dulce prenda,
deseada, y adquirida.

Pedro... Pues será fuerza que vuelva
à despedirse de Blanca.

Guarda mayor, id con ella: (Vanse.)

Vexemos si así conroca
à sus deudos à que tengan
conspiración contra mí,
que vna Varra humilde destas
suele levantar vn monte,
que nubes altas trepa,
y así es bien en los principios

atajastes la soberbia.

Jello... Hermosa es Doña Leonor,
es del Cielo Clara estrella,
que ilumina los sentidos.
Oy me partize con ella
à Sevilla, donde siempre
cante alabanzas eternas
à vuestro heroyco valor,
sol que à Castilla hermosa.

Señor Guarda... Ya cumplí lo que mandaste
Pedro... murió ya Leonor?

Guarda... Ya es muerta.

Pedro... tengala Dios en el Cielo.

Jello... Ay de mí, Señor!

Pedro... ¿Qué fiérmblas?

Jello... Mi esposa es muerta?

Pedro... Don Jello,

al Rey, aun que nombre tenga
de Cuel, debe guardarse
el Real decoro en su ausencia.

No he hecho cosa mas justa,
mas acertada, y mas cuerda
en mi vida, que la de oy.

Jello... Pues Ángel? ay estrella
rígurosa! en qué podía

hacer à su Alteza ofensa?
ò para qué me casarte?

22

Pedro... Aquesta es Ventura inmensa,
y gran bien que os haze el Cielo,
casarse, y luego ver muerte
à la muger: fuera de esso,
esso me conviene.

Fello... Quéran - - - (ap.^{te})
los Cielos, que presto enrique
enarbolen las Vanderas,
Francesas, y Castellanas,
para que à Castilla piérdas.

Pedro... Que decís Don Fello osorio?

Fello... Señor.

Pedro... No medéis Respuesta
Tomad exemplo en Leonor,
y Caliad, por que experiencia
tendreis de que os está bien.

Fello... Voy muriendo.

Pedro... Acazar buelva
mi gente, que yà esta gaxa
esta en las vñas sangrientas
os la muerte.

Guad... A quello no,

que fue mayor mi Clemencia,
por que lo que Contra Dios
Vn Rey y humano Ordena,
no obedezco estaaltad,
honrrora esta Resistencia.
y aun que me quite la vida
hede librar su ynocencia
Cumpla yo mi obligacion
y obre la fortuna ciega.

Fin Dela Primera Jornada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg. ~~6111~~ No 229
Segunda Tornada de la
Puerta Macarena Segunda
Parte.

Parra La P. n.º 29

Tea 1-437-14

Pedre

11
3.

+
Jornada Segunda Enla Puerta
Macarena Segunda Parte.

Salte el Rey Don Pedro solo.

Pedro. Seguí al Prior ingrato, y quando apenas
de Palacio salí determinado,
negandome el Alcazar de Conuegra,
para darme á Fernando de Padilla,
hermano dela hermosa maravilla
del Castellano suelo, y Convez Vayo,
ò hijo del viento el Andaluz carallo,
no le pude alcanzar, que en macho vicio
que en el algun demonio se transforma,
le libró de mis manos, y me fué
resuelta á castigar tan grande infamia.
Alzove fuerse en el valiente Alcazar,
haciendo, que á la puerta del castillo
luego arrojassen el Fenax Vastillo.
Con imperio Real llegué á sus puertas,
pensando hallarlas, como siempre abiertas:
mas ni fingiendo que era el Prior mismo,
pensando que antes que él avia llegado,
ni diciendo despues, que era Don Pedro
Rey de Castilla, el mas que infame Alcayde

no quisó abax, y buelvo, vió el cielo
impaciente, y corrido de tal suerte,
que á ser posible, diéa al mundo muerte.
Sentíme algo cansado, y rezelando,
que he perdido el camino, até el cavallo
á un roble, donde el freno está rascando,
busto feroz, mi cólera imitando,
Vertiendo espuma, y sangre entre las flores,
y yo brotando fuego entre rigores;
que no aya algun Pastor en este monte,
que me enseñe el camino, ó guíe estrella!
mas una labradora el monte huella.

Sale Doña Leonor de Villana con cayado

Leon. Fortuna, puedo quejarme
de tus sin razones todas,
pues nunca sure por tí
de contento solo un hora.
También dero, ó fortuna!
agradecerte amorosa
la vida que me has prestado,
quando va la muerte propia.
Mándome matar el Rey,
la causa el alma la ignora:
mas quien duda que lo fue

Su condición rigurosa,
 Dióme vida Don Gutierrez,
 Guaxda mayor de la hermosa
 Blanca, Reyna de Castilla,
 aun que solo el nombre goza:
 mas dió, que destas selvas,
 destas peñascos, y rocas
 Jamás saliese, hasta el día
 que mi Verdad se conozca,
 y la injusticia del Rey,
 donde es imposible cosa
 que sepa Don Fello Osoño
 que soy viva: Ofiera sombra!
 Un hombre está aquí (ay demí!)
 y es el Rey, Valganme ahora
 esos rusticos rebosos,
 para que no me conozca.

Pedro. Labradora, que Dios guarde,
 que en esta Vega axenosa,
 si bien á trechos la cubre
 grama, y suncia, que la adornan;
 llevar el mano ganado,
 que parece entre las rocas
 nieve, que queda en la siecha
 por desmenuzarse en las hoyas.

Pedro... Antipatía? graciosa
esta villaneja á fee.
Decídme el camino aora,
y estad bien, ó mal con migo.

Leono... Subid por como esa loma,
y allí veréis vn barranco,
cuya altura es espantosa,
arrojados en él, y así
hallaréis lo que os importa,
que yonose otro camino
para vos.

Pedro... Peraba cosa

es el tratar con villanos!
Advierte, Zagala hermosa,
que soy el Rey.

Leono... Osse puso.

Suego que vi vuestra sombra,
y vuestra caza lo dije:
no ay vn monte que me esconda?
no ay vn valle que me oculte?

Pedro... No huyas.

Leono... Por la Señora

vela Antigua que se apaxte,
nora lleque, que me asombra,
señor Rey, o lo que huerre.

Pedro... No mizas que soy persona
humana?

Leon... Larn inhumana,
que avi lodizen las copras
que el sacristan Faxabilla
leyò esso dia à las mozas.
Veniga acá, no es èl m Rey
que tiene au madre propia
en prision, y que à su hermano,
que traia vna Cruz Toxa
en el pecho, le matò?

Y que à Branca, Reyna hermosa,
la francesa mas gallarda
que la vizaxia española
ha visto, tiene en prision
en el fuere de Sidorina?

Mize, paxdies no es Christiano,
pues al oirme nalloxa.

Esso dia lleguè
con miv overuelas pocas,
cerca dela Torre misma

donde ella à veces se asoma:

Y como era el dia nublado,
no importa sol que se escondas,

6

dixe, porque entre Zelaes
desta Rexa, Vil, y toica
Sale ya orxo sol hermoso,
no entre cristaliñas pompas
de Zelaes Carmesies,
ni de rosadas alfombras,
sino entre negros tapetes,
dela cruzidad livonjas.
Yal decia: esposo mio,
en que tu esposa te enosa?
Hovio el sol pelras menudas,
con intenciones de alforar:
mixe que Comparacion:
Vio en toxa grana vistosa
salpicar un poco de agua,
que dando hecha pelras toda,
y sila grana menean,
Verosan vnas con otras,
hechas granizo menudo,
que paxdas nubes arrojau?
Pues assi Blanca, vertiendo
pelras en su casa hermosa,
saltaban luego, mostrando,
con mil impulsos de goxia,
no ser dignas de tocar

Campos de Cravel, y Rosa:
el pardo es muy cruel,
por esta, y por otras cosas.
Ay! la mayor se me olvida:
que le hizo una Paloma
sin hiel, una Doncella
que a compañava á su esposa
en la prisión, para darla
la muerte?

Pedro... Esta labradora
me hade quitar el juicio.

Leon... Presumo que ya se enoja,
no quiero decirle mas.

Pedro... No ay orden de que respondas
á lo que pregunto? Dime
el camino, labradora.

Leon... Bien va.

Pedro... Bien voy?

Leon... Al infierno,
que esa es su jornada propia.

Pedro... Vive Dios.

Leon... No se me lleque. - - - (Vare.

Salen Garavito con una manta al hombro.

Garav... Valgame el Diablo el Procin,
comido se veas de lobos,

3/
7

Corcobos, y mas Corcobos,
hasta hazerme bolatin.
Pues Camínax dava indicio
enta gravedad de andar,
de hombre Tuín, de hombre Vulgar
que le hanbado algun oficio.
pues se hallara, avn siendo Intierno,
mofada la tierza, onegra,
hazia en Torto de Suegra
quando es muy Casero el yerno.
Aquesta símbuda fue,
el gran Cavallo Barreca,
que buza en esta mareca
hasta aora.

Pedro. Negare,
y preguntax detexmino.
Buen hombre.

Gara. No me he casado.

Pedro. Hidalgo.

Gara. No me ha llamado
Dios por aqueste camino.

Pedro. Cavallero.

Gara. Como mucho,
y tengo siempre dinero

Pedro. Masadero.

García. A Madridexo

Respondo, diga, ya escucho.

Pedro... Por adonde es el camino
que va á Sevilla?

García. Será

por donde se huere allá.

Pedro... Que se buzlan imagina,
de mí estos locos villanos.
Vive Dios.

García. Soy forastero,

nose espante, Cavallero.

Pedro... Paciencia tienen mis manos.
De adonde sois?

García. De un lugar

que tiene por nombre Encina,
donde huè la Corcolina
que se huè con Cañamar.

Pedro... Ya nose bien si me engañe,
ò si el disparate via,
Y va?

García. A ver una fia,

que todos los años coge
dormil costales de habas,
que es de echarlas muy devota.

Pedro... Vive Dios. ^A Camiento de Madrid

García. que se alborota?

estas, y otras pullas bravas
 se echan siempre en el camino,
 que así el camuño se pasa.
 Hombre soy de buena masa,
 y tengo humo peregrino:
 venga conmigo que aquí
 está una senda pequeña,
 que el camino no enseña,
 y una venta será allí,
 beberemos un tragillo,
 y ayudarme à llevar
 la mitera hasta el lugar,
 y mi vecin Peralvillo
 irá delante por guía,
 siendo su vequa los dos.

Pedro... Agradadome ha por Dios:
 donde venís à fee mía?

Gaxar. De francia.

Pedro... Yano me espanto
 que el camino no supierdes:
 qué ay allá?

Gaxar. Muchos franceses
 que dan un beso à un santo.

Pedro... Bero?

Gaxar... Pues no son chacotas:
 todavía traigo, Señor,

~~esta paz es el fin~~

~~de las banderas de guerra~~

Pedro. Yo soy natural de allá
vos también?

Gaxar. Si' fuera eso,
no me espantara del bero,
que esta paz que allá sedà.

Pedro. ¿A qué venís aquí?

Gaxar. Fluyendo
Vuecatted monja, ò Barbero?

Pedro. Pasar el camino espexo
en platzea divertido:
dezido, por vida mia.

Gaxar. Obedezco es ley.
Fue allá el hermano del Rey
con una Dama Valdia,
y pasando por mi Sierra,
me fui con ellos.

Pedro. hermano del Rey?

Gaxar. Es negocio llano,
que como este Rey destierra
su propia sangre, ò la mata,
como lo hizo el Paymado
con ^{Ay de la vida de la vida} Fadrique el desdichado,
así Don Enrique trata

De quitarle de su silla;
y para esto, señor,
al Francés pidió favor
para ganar à Castilla.

Pedro... ¿el secreto?

Gaxar. Claro está,

muy presto, si quiere Dios,
veréis, Cavallero, vos,
como à Don Pedro le va.

Mar yo le oí en el camino,
que aquesta empresa dexara,
como á su esposa librara,
y con amor Peregrino
otra vez la recibiera
en su gracia.

Pedro. Aquello es cierto?

Gaxar. Sí, que oíe que ya es muerto
Don Fadrique, y que quisiera
mar ser Conde en Fraxamara,
y está en paz, y amistad,
que toda la Magestad
que de Castilla esperara.

Pedro... Por qué modos tan secretos
el santo Cielo revela
la mas oculta cautela!

inaccesibles decretos
son los suyos! si el Francés
socorro te habado à Enrique,
sea fuerza que publique
su esfuerzo, como quien es,
Juntamente con la gente
que le sigue de Castilla,
aclamando, que su villa
la gozo yo, injustamente.
esto importa remediar
con astuta ceremonia;
dar vuelta quierò à Sidonia,
y este caso sossegar
hablando à Blanca, y diciéndo,
que cesó mi obstinación,
y que ya desu prisión
con justa causa me ofendo,
y que antes de m mes saldrà,
que siendo fuerza publique
este caso à Don Enrique,
su enojo sossegarà.

Amigo?

Gaxax. Quiè ay Camarada?

Pedro.. Donde Don Enrique queda?

Gaxax... Ya llegará à una alameda
que esa Cuesta levantada cubre.

Pedro... Vos averís de estar
de espacio en Sevilla?

Gazari... No,
porque solamente yo
al Rey le pienso matar,
y luego colgar-me.

Pedro... Así?
y como habereis la muerte?

Gazari... Habereis de aquesta suerte:
escuchad amigo.

Pedro... Decid.

Gazari... Una Moza, que al apuro
de mis cabras llegò un día,
me dió, que yo tenía
los ojos de Basilisco,
y que podía matar
al hombre que yo quisiera
condesir, ponzoña fuera;
esto pienso executar
en el Rey.

Pedro... Y si el Rey tiene
peores ojos que vos,
y os mata?

Gazari... Guexa mi Dios,
que sa^y sabría de lo que me
que el malo no hade durar.

y la Vida humana pienso
que la da Dios como à censo,
por que es Señor, al quitar.

Pedro... Yo con Dios, que yo hebe echar
por otro camino.

Gazax... Así?

y para esto estubo aquí
canvando con preguntax?

Pedro... En Sevilla, nos veremos.

Gazax... Mas que nunca nos veamos.

Pedro... Todos amigos quedamos.

Gazax... Mas que nunca lo quedemos:
la senda que va à aquel Visco
como yo.

Pedro... A Sevilla ire,
y en ella os acordare
los osos del Basílisco.

Vanse, y sale Doña Blanca ala prision
Vaya.

Blan... No siento ya la prision,
pues al fin del Rey es gusto,
que en un Rey lo infusto es justo,
la sinrazon es razon.

Fale, mi madre, de Madrid son,

que ya no llevo à sentir
que me priven del vivir
por que ermas justo temer
la vida en el padecer,
que la desdicha en morir.
Solo la huesteza mia
siente en esta soledad,
con mas pena y mas crueldad,
que vna prenda que tenia
por Recato, y Compañia,
para darme mas enosor,
la llevarren de mis ojos
à cararla, mas arroyo,
que fue el caramiento suyo
ser dela muerte desposos.
Rey, y Señor, si culpada
fue la infeloz leonora,
por tenerme aquel amor,
que yo misma la mostrava:
yo Rey, que la causa dava,
era justo que muriesses,
y que mi leonor viviese;
pero ya en aquesta edad
se castiga la amistad,
como si delito fuese.
Damas de España, mirad,

que ninguna bien me quexa,
que una mano ayzada, y fiexa,
llena de furia, y crueldad,
castiga vuestra piedad,
que sin duda tiene zelo
de que ah'vies mis desvelos
en esta pena, y horror,
quien vio zelo sin amor?
Mas que es esto, Santos Cielos!

[Sale el Guaxda Mayor y Don Leonor, como antes]

Guax. No te alborotes, Señora,
a questa es Doña Leonor,
que mi clemencia, y amor
vra y libe tiene aora.
Mas ella, como te adora,
me suplico la dexasse,
que se viesse, y que se hablasse,
avunque yo ya juzgo aqui,
que el rayo hade dar en mi,
si esto a saberse llegasse.

Blan. Exer en fin Cavallero,
tu justa piedad alavo,
avunque de exee no acabo
lo que miro, y considexo.
Hega Leonor que ya espero
tus brazos.

Leona. Señora mía,
sabe ~~el~~ Dios, que mas sentía 12
tu ausencia que mi' enosor.

Blan. Hege Leonor de mi' oser,
Hege amada compañía,
no exes muerta? víva estás?
yo soi' mil' vezes dichosa.

Leona. Esta montaña espaciosa,
que al sol se abezina mas,
à quén tu quezellas dàs
del Rey Cruel, y obstinado,
Vusticas plantas me habado
para sustento estorbiás.

Blan. Creciexon mi' alegrías,
mi' peraxes han faltado
con averse visto: yà
que estás víva, estoy segura
de que alguna gran ventura
previniendo el Cielo và
à mi' bendichas.

Leona. Daxà
nuevo alivio à mi' pesar;
pero quíexote contar
cosas que el Cielo concierza.

Guard. Bien puedes mientras la puerta,
del fuerte por' à cerrar. *(Sale el Rey.)*

Pedro--No teneis, Guaxda Mayor,
que cerrax puerta ninguna.

Guaxd--Señor.

Leon--Ay triste fortuna!

la muerte me viene à dar.

Pedro--No os teneis que retrax,
hexmora; mas no es Leonor?

Leon--si' mi' Rey, si' mi' Señor.

Pedro--Mucho me huelgo de veros,
que aunque yo mandè ofenderos,
ya se passò aquel rigor.

Guaxda Mayor.

Guaxd--Oy me mata.

Pedro--Esimo vuestra piedad,
que oy opuesta à mi' exueldad
mi' sin rason me dictata
no sexa con vos impra
mi' mano prodiga entodo,
à pagaxos me a comodo
este servicio algun dia.

Guaxd--Qué es esto fortuna mia,
como habla el Rey deste modo?

Pedro--Blanca, de mi' oros dueño,
señora de mi' sentidos,
si' bien fueron suspendidos
con el encanto de vn sueño.

mi fee y palabra os empeño,
que ya que despierto estoy,
que no hade a ver verde oy
luz que alumbré mis enojos,
mas que esos divinos ojos,
à quien vida, y alma doy.
Yo vengo ya reducido
de mis engaños parados;
y estos ya considerados,
que me dei^{er} perdon os pido.
Sobrevio fui, y atrevido
en atreverme à ofender
à tan divina mujer:
en cuya beldad extraña,
como en Chipre amor se baña
en púrpura, y violeta.
el bien troqué por el mal,
quando dexé vuestro bien,
no es mucho ya que medien
renombre de irracional;
que dexar por el sayal
el brocado luminoso
que amor franco, y dadivoso
puso en vos, es claro indicio,
que fue falta de mi juicio,

à vez yo poco dichoso.
Fure en carzelado el sol
en parte de obscuridad;
mas huyò su claridad,
y penetrò su arrebol;
el emisferio Español
serviò triste, obscuro, y feo;
pero ya verde oy verdes,
que salga à darle luz
desde el Oriente Andalus,
emulacion del febo.
que quierzo con esto dar
à mis leales Vassallos,
claro indicio de agradallos,
si antes ledi de pesar,
que mi madre se hade hallar
en estas fiestas tambien;
por que es Justo, que sedèn
enquisto, y en fiera igual
las recompensas del mal
con las premias del bien.

Blan... Vuestro señor, vn lugar
donde siempre el sol falso,
que si tal vez le ilustrò
hallò indicio de dudar?
Pues así yo vengo à estar:

14
por que aunque de mi ventura
del sol la cara hermosa
duda de ver su arrebol,
por saber que nunca el sol
penetró aquella clausura.
No viste sitio millado
de arroyo que tiempo fue
que ha mucho que no se ve
de sus cristales bañado;
y que aunque el invierno elado
viera copias fugitivas
de aguas corrientes, y vivas,
no conoce sus cristales?
pues así juzgan mis males
vuestras promesas altivas.
Mas considerando ya
el poder de mi inocencia,
junto a vuestra Real clemencia
el alma crédito os da:
porque al fin juzgando está,
que nombre de Rey gozará,
y que quando vos quierais
me fiere homicida ser,
no arreis, señor menester,
las lisonjas que buscai.

Placed demi' Vuestro gusto,
Vuestra humilde esclava soy,
quando prisionera soy,
o quando soy lo que es Justo.

Pedro... Confieso, que he sido injusto,
mas desde oy nolo serè,
antes de vn mes te verè
en mis brazos Blanca mia,
y aun fuera este mismo dia,
segun me dicta mi fee,
pero importa sorregax
algunas cosas primero,
que dare à Dios, por que quiero
la buelta à Sevilla dar.

Blan... Primero avèis de abrazar
à la que mas os adora.

Pedro... No es tiempo, mi' Blanca agora,
tal està amor, mi' sentido, (Ap.^{te})
que aun vn abrazo fingido
pienso que mi' sex verdora;
Juntos el alma, y los brazos
tendrèis presto; à Dios, mi' bien,
señor, hermosa también
vos gozareis mis abrazos,
por que en efecto pedazos

Sois lazos del alma mía.
Vos Don Gutierrez, otro día
llevaréis el premio Justo.

Guar. Señor.

Pedro... Dísteme gran gusto
en Culpar mi tiranía.

Leono... Nunca del Rey tal creyera,
que reducido esta ya!

Blan... Feme à Dios, y temerá
vandos, que à Castilla altera,
entremos. *(Vanse todos.)*

Pedro... Condición fiera,
sossieguese aora Enrique,
quando esso Blanca publique,
que despues hallare modos
con que acaben esos todos
del modo que Don Fadrique. *(Vase.)*

Guar. Del mismo modo, que quando
de vn sueño recuerda vn hombre,
he quedado oyendo al Rey
dezir à la Reyna amoxer.
Imedmiza mas, que aviendo
mandado dar muerte inoxme
à Doña Leonor, y siendo
el culpado yo enque goze
la vida, nose aya ayzado
confosbor; mas son acciones

Reales, que vn Rey, tal vez,
aun que entre infustos rigores
cabe el alma, no por eso
à la piedad desconoce,
quando ay inocencia en medio,
que la acredite, y adorne.

Sale Don Enrique, Don Beltran, y Mendo Fellers.

Enriq. Vive el Cielo, Mendo Fellers,
que imagino, que aquel hombre,
que sin tocar al arzon,
como valeroso Joven
en el cavallo se puso,
era el Rey.

Fellers. Mu^{mal} conoces,
el Rey avia de venir
à Sidonia, donde esconde
su fuerte Alcazar à Blanca.

Guaz. Este es Don Enrique.

Enriq. Onoble Don Gutierrez!

Guaz. O Gran Señor!

Sílos Cavallos veloces
hubieran picado mas,
vieras al Rey, que conforme
à quien es, oy nos ha honrado.

Enriq. Desde la falda del monte

45
16
levi' subir à Cavallo:

Verlo Mendo?

Feltes. Bien conozes.

Enriq. Don Gutierrez.

Guazd. Que memorias?

Enriq. Que pues que no ay quien lo ensaye,
me dexes hablar à Blanca
solamente dos razones.

Guaz. Míxa Señor.

Enriq. Esto importa,
que presto Gutierrez noble,
podrá ser que pague yo
parte de aquestos faroxes.

Guaz. Aunque el Rey mismo lo sepa,
y la Cabeza me corra,
tengo darte ese gusto:
y államarla voy. . . . (Vase.)

Beltr. Qué ignora
la luz del sol el sol mismo
en cerrado en esta Torre?
Ay Blanca! Señora mía,
presto, si el cielo nos oye,
podras volver à ver día;
por que sin tu sol es noche.

Enriq. Yo confío en Dios, Beltran,

que mis pensamientos loque,
pues se fundan en Justicia,
quando otros en sin Razones.

Salen, D.^a Blanca, Leonor, y el Guarda.

Guar. Don Enríque es gran Señora,
quien quiere hablarse.

Blan. Corone,
noble Ynfante de Castilla,
tus sienes el lauzet noble,
que à los Romanos honxò
tantas Vezes Vencedores.
Solamente aquesse día,
Verde que, mixè las Forres,
y sobexros omenajes,
pizamidex españoles,
he tenido dicha alguna.

Enríq. Señora, en pocas Razones
te he de dezir lo que passa,
asentamente las oye,
y discurre como larra,
y como prudente escoge.
Yo lleguè à Paris, tu tio
Juan de Borbon mál favores
me hizo, aunque bien mostro
su susterza en sus acciones.

81
17
Puede fazer, Señora,
contra mi hermano, que pone
su mira ya, en acabar
toda su sangre, vixes
obstinando cada dia
entre crueldades enormes.
Concedio con mi demanda,
y para principio, diome
al Valiente Don Beltrán;
ya su calidad, y nombre
conozera en Paris.

Damos vuelta à España, donde
tuve aviso en la tercera
Nochada, que seis mil hombres
venian marchando ya.
Esto es quanto à Francia. Oye,
lo que tengo yo en Castilla
efectuado, Señores,
Añulos, y Cavalleros
à ayudarme se disponen,
sin mas de ocho mil Infantes
que tengo puestos en orden
ya de batalla, muy cerca
de Villamanrique, adonde
todo el Campo ha de estar junto:
presto, si el Cielo socorre

mis pensamientos, verás
à Don Pedro, que se esconde
en torpes obscuridades,
y en lo brevas confusiones,
puesto à tus pies, por que en ellos
confiese sus sinrazones,
dexando à Castilla libre
de acciones, que son tan torpes.
Tu desdicha, Reyna hermosa,
me muere, que no vígozes,
nacidos de mi venganza,
aun que era tan justa, y noble.
Mira agora quando quieres
que enarbore mis pendones,
y lede muere à un Cuel,
que ingrato te desconoce?

Blan. Noble Infante, mucho estimo
tan conocidos favores,
y no sé conque pagar
finezas tan superiores.
Pero veis, famoso Enrique,
Todos esos seis mil hombres
que os embia el Rey mi So?
Veis todos los Esquadrones
Castellanos que tenéis,
Puestos de batalla en orden?

pues ya no son menester,
 síes que por mí se dispone
 Vuestra Valox à esta empresa.

Enxiq. ¿Que medecir?

Blan. el fin oye.

Viste vn cavallo furioso,
 que desenfrenado corre,
 sin que se opongan peñas;
 sin que le resistan montes;
 que quando ya está cansado
 de efectuar sus rigores,
 buelre à la Casa del Dueño,
 buito invocando perzones?
 Viste vn arroyo furioso,
 que con corrientes veloces,
 ayudado de las aguas,
 que en el Ynnixno recoge,
 las piedras lleva tras sí,
 los arboles descompone,
 y que acabada su furia,
 Foxpe passa, humilde corre?
 Pues así mi dulce esposo,
 cuya Vida el Cielo logre,
 ha buuelto ya ~~fatigado~~
 de comunicar rigores.
 Cavallo, fue desbocado,

Corriendo, y pisando montes,
mas ya se sujeta al freno,
por que la Verdad conoce.
Arroyo fue, que solo
tierna flor, sobrevio Noble;
mas ya es dulce Primavera,
si fue opaco Invierno entonces.
Mi' esposo havendo à verme,
y quando juzgùe Vigores,
en su pecho, hallè dulzuras,
vi' atagor, escuchè amores.
Blanca mia me llamò,
y esposa; què dulce nombre,
y deseado Demi,
mas que los Reales Glorones!
Dentro de vn mes, dixo, Infante,
que me llevarà à su Corte,
donde entre fiestas, y gustos
verè finezas conformes.
Yo os agradezco, Señor,
aqueos deseos nobles
de bolver por mi' inocencia,
propia accion de pecho noble.
y perdonadme, que voi
à pensar en sus amores,

y dar gracias à mi^s dichas,
si antes les di^s desfavores.

21
19

Y buelvanse luego al punto
à Francia los se^s mil hombres,
y los ocho mil Ynfantes
peleen con esquadrones
de Sarracenos Moriscos,
que contra España se oponen,
y no ofendan à mi^s espos,
que si fu^{er} su objeto entonces,
yà soy Venus para él,
y él para mi dulce Adonis. *Canse los tres*

Enriq. Admirado me habedado.

Fellex. Mudan condic^{ion} los hombres
tal vez por secreto oculto,
y tal vez porque deponen,
cansados de hazer injurias,
vigorosas condic^{iones}.

Enriq. Ahora Don Beltran amigo,
sin que sospeche, ó se informe
el Rey de aqueste rigor,
bolved à Francia, dando orden,
de que la gente se buelva,
y llevaxen carta, adonde
escriba al Rey lo que pasa;
por que ya el Rey reconoce

sus Crueldades, y infamias,
y à ver Justo se dispone:
mas quèxo con su Amistad
ser de Frastamora Conde,
que no absoluto Señor
de Castilla.

Fellex. Esas Razones,
son héjas al fin de un pecho
que sangre Real reconoce.

Beltr. Yo vuelvo à Francia contento,
mas por Dios Infante noble,
que pienso que has de echar menos
mi persona y seis mil hombres.

Enriq. Si está reducido el Rey,
ningun temor seme opone:
Vamos llevamos la Carta,
y yo iré à Sevilla, adonde
postado à los pies del Rey,
le dié gracias superiores
por la mudanza que ha hecho.

Beltr. Plega à Dios no se conforme
conigo, que con su hermano.

Enriq. Esos son vanos temores,
si ya aver Justo se inclina,
y las Crueldades depone.

Vanse, y sale el Rey, don Fello onozio y criado
vistiendo al Rey.

Fello... Cansado vendrà tu Alteza.

20

Pedro... Algo Cansado me siento. Fello.

Fello... Señor.

Pedro... Gran contento

mizo en Vo^{ra}.

Fello... Aunque fuisse
me aflige, como sabeis;
gran Señor luego que os veo
cobra alientos el deseo,
y así contento me veis.

Pedro... Muy hermosa está Señor.

Fello... Claro está, que lo estará,
Señor, si el Cielo está.

Pedro... Que bien disimula amor! (Ap.^{te})
con el traje de Villina
muestra maior hermosura.

Fello... Cielo, si esta no es locura, ... (Ap.^{te})
qué puede ser?

Pedro... Mucho gana
con esta vuestra opinión.

Fello... Que hade perdez, ni ganar, (Ap.^{te})
quando la mandò matar;
flaquezas del Juicio son!

Pedro... Oy fui piadoso pues,
que ^{ayuntamiento de Madrid} aponerle mis decretos.

Fello... qué es esto piadosos Cielos! (Ap.^{te})

quiere matarla otra vez?

Pedro. No me entendéis?

Jello. No señor.

Pedro. Mas vale así, salís fuera.

Jello. Yo no entiendo esta quimera.

Pedro. Jello.

Jello. Jerno su rigor.

Pedro. Aunque agora no seais,
lo que aquí os he dicho á vos,
podrá ser, que quiera Dios
que aloundia lo entendais:
dexadme solo.

Gaxar. Buscando

á Don Enrique me he entrado,
donde el diablo me ha engañado.

Pedro. Ola.

Gaxar. ¿Qué es ola? Femblando
a queta voz me ha dexado;
pero pax Dios, que imagino,
que este es el que en el camino
me preguntó de penado,
el es. Aca estamos todos.

Pedro. Camarada, qué es á questo?

Gaxar. qué grave que está, y compuesto:
mas que se haze de los Godos.

5.^{to} Criado. Ya puede tu Magestad
salir à Misa.

Pedro. Decid, que yo avisare.

Gaxar. Ay demi!

Pedro. Oñ, què quereis? Hegad.

Gaxar. No puedo, aunque mas me aximo

Pedro... Apartaos, y hablad de fuera,
no digan ponzoña fuera
los ojos del basilisco.

Gaxar. Quien ~~tiene~~ tanta memoria tiene,
porquè no và à Salamanca?

Pedro... Oñ.

Gaxar. El alma se me axanca
à cada oñ que và, y viene.

Pedro... Quien sois?

Gaxar. Sois aquel criado de tu hermana.

Pedro... Bien à fee,
viro estais? Pues no mande,
que muxiereis ahorcado?

Gaxar. Si señor, yà he muerto yo,
pero vn divino varon,
pladoso de condicìon,
otra vez vida mediò.

Pedro... Mandaxeoslo yo quitar.

11
Gazav. No, no, que se cansaria
el buen Santo, y no querria
Golvexme à Resucitar.
Y tiene poca Razon
Vuestra Alteza de matar
à quien le save **Estimar**,
y ser ya como es Neron.
Voto al sol, que es de buen gusto
su Magestad, y por esso,
que lo soi tambien Confieso;
oiga notedè discurso
algunas cosas que he hecho,
yo pienso obligarte asi. ... (Ap.^{te})

Pedro... Quiero divertirme aqui,
dezið.

Gazav. Animate pecho. (Ap.^{te})
quando me iba à confesar,
medecia el Confessor:
Yos soi grande pecador,
muy bien podeis azotar
Vuestra Carne en penitencia.
Yo luego à casa Venia,
y vn azote que tenia
cogia con gran prudencia,
y agarrava ami muger,
y la daba mil azotes.

Y á otros que me daban motes, 22
culpando mi proceder,
muy severo les decia:
Yo cumplo mi penitencia,
que bien sabéis, que en conciencia
es aquesta carne mia.

Pedro... Donayxe tiene!

Gaxar... Y des pues
de hazerla tantos baños,
la tengo presa ha seis años,
sin culpa.

Pedro... Mal hecho es.

Gaxar... Bien tu Alteza me condena,
merece entre Reyes Ferrnpla,
pero tome el mismo exemplo,
y quedese en hora buena. (Vase.)

Pedro... Gracioso ha estado el Villano;
pero dexemos a questo.
Yo no soi Rey de Castilla,
y Leon? No soy Don Pedro,
que á las Naciones remotas
causo asombro, pongo miedo?
pues como por que yo tenga
en prision, ó santo Cielo!
á mi madre, y á la Reyna,

y mare à un hermano fiero,
que se opone à mi valor,
mis gustos contra diciendo,
me ademejara el valor
de Cuel? pero yo pienso,
que ellas solas dan la causa
con lagrimas, y con ruegos.

Y por que la causa cese,
Vive Dios sumo, y eterno,
que desde su santo Alcazar
mis Justicias está viendo,
que oy mi madre ha de morir,
y Blanca.

*(Sale Enrique, y
Feliz.)*

Enr.^q. ¿Qué es esto, Cielos?

que ha de morir Blanca doña,
y su madre? es a questo
lo que medyo la Reyna,
es reducirse à ser bueno?

Pedro. La sabía, y fuxon en freno.
Enr.^q. Dame, gran Señora, los pies
invictos, para que en ellos
mis indignos labios ponga,
agradecido al exemplo
que oy has dado à toda España,

tu condición reduciendo
à clemencia, y à piedad;
Pedro... No dà, pues el Rey Don Pedro
à quien los bera al Francès:

7 hazo os he dicho con esto. (Vare.
Enríq. Ha Men do Feltez! bien dixo
Don Beltran, víren los Cielos,
que havido con Doña Blanca
fingimiento lo que ha hecho!
Debí de saber de alguno
mis bien pensados intentos,
y como se vió sin genze,
y sin prevenido exercito,
Vó de aquesta cautela.

Feltez... Ayzado va el Rey, y temo
que no haga cosas suyas;
Vamonos, Señor, se luego.

Enríq. Bien me aconseja, salgamos
de Palacio: mas qué es esto?

(Sale el Capitan dela Guardia Soldados y
tello avorio.

Capit. Infante: daos à prision.

Enríq. Capitan, viendo el exemplo
de Don Fadrique mi hermano,

morir escopo primero:
si me hede dar á prision,
es desta suerte.

Fello. v. Y pretendiendo
yo defender tu persona.

Felloz. Y yo lo mismo prometo.

Capit. ¿Así se respeta al Rey?

enxiq. No se hade guardar respeto
a quien no guarda Justicia.

Capit. Mueran.

Fello. os. Mueran.

(Sale el Rey.)

re. Pedro. ¿Qué es esto?

Capit. Que se resiste el Infante.

Pedro. ¿Vís bastardo, mis preceptos
no obedeces? tu te atreves
dentro en mi Palacio Regio
á sacar la infame espada?

enxiq. Rey Don Pedro, Rey Don Pedro,
que el cruel llama Castilla,
por lo injusto de tus hechos,
la defensa es natural.

Y ovi en estas cosas muerto
al Maestre Don Fadrique,

Alcaldia de Madrid

su valor seguiré pretendiendo,
 mas no su muerte: y así
 defendiendo mi hidalgo pecho.
 Canvare ya Leon ayxado,
 canvare ya Figue fiero
 de verter su propia sangre,
 que piadosa aclama al cielo.
 No digo, aquesto por mí,
 que vive Dios sacro eterno,
 que por ser quien es se sufre
 barbaros, é injustos hechos.
 Qué si tienes mas soldado
 que arena tiene en su cenizo
 el mar, ó que estrellas tiene
 el octavo firmamento.

O por mas exagerarlo,
 mas que havido aqueste sueto
 gotas de sangre vertidas
 betan inocentes pechos,
 porque no se as de alabar
 de que à Don Enrique ha muerto.

Pedro... Vaya tras ellos mi gente,
 muera el bastardo soberbio:

Vase con los suyos.

este enojo hade pagarme
Blanca sola, vive el Cielo.
Y si ami yntento se oponen
axeñidos y Vueltos
los Grandes; teman mi furia
pues asta alos elementos
sabre forzar obedientes
ymponiendoles preceptos,
por que nadie esta seguro
de el Corage de mi pecho.

Fin de la Segunda Tor.^a

Ayuntamiento de Madrid

En el mes de Mayo de mill e setecientos

veinte y tres años

Yo el Sr. D. Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Alcalde de la Villa de Madrid

Por mandado de su Excelencia

Don Juan de los Rios

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

~~Leg. 699~~ ~~N.º 200~~
Leg. 699 Tornada de la
Puerta Macarena. Segunda
Parte.

Parte La P. n.º 29

7

Tea 4-437-44

1800
Ayuntamiento de Madrid
1800

Don Juan de Dios



Jornada Fervexa de la Puerta Macarena.
Segunda Parte.

Salen el Rey, el Capitan, y Acompañamiento.

Pedro... Basta que digan, que el bastardo Enrique
quiere vengar al infeloz Fadrique,
y sacar de prision a Doña Blanca.

Capit... Su condicion, señor, prodiga, y franca,
puesto que del Infante es loco exceso,
no hade alterarse, ni enojarse por esso.
Fue su hermano en efecto el gran Maestre
de Santiago, y quando enojo muere
por su muerte infeloz, Caso es piadoso;
tu Alteza no se muere vigoroso,
no son execuciones, sino intentos.

Pedro... Castigare sus mismos pensamientos,
que no es bien, que vn hermano vs el bastardo,
si execuciones dema enojo aguada,
se oponga amí mandado:
de ver la muerte a Blanca infeloz trato,
por que su ayxado azexo,
mas indignado, se me obstente fiero.

Capit. - Templá el Vigor, pues llegas
al Templo sacro.

Pedro. Mis acciones Ciegas,
serén en su presencia,
mas su culto divino dà licencia
à vn Rey que es Justiciero,
como lo he sido yo, Fernán Ribero,
que trate aquestas cosas,
pues Justas son en sus sagradas cosas.

Capit. Ya estamos en la Iglesia.

Pedro. Nueva es de España maravilla efèra.

{ Descubrese vn sepulcro, y encima de él
{ Don Fadrique armado, con la Cruz en lo
{ pecho, la espada ceñida, puesta la mano
{ en el puño.

¿Qué Capilla es aquesta?

Capit. Señor.

Pedro. Pues Capitan, no dais respuesta?

Capit. Era depositado
en aqueste sepulcro el desdichado
Maestre Don Fadrique.

Pedro. Y mitaxa su fin, si puedo Enrique,
por que pueda estar libre

De que soberbia espada, y lanza vire⁴
en mi ofensa el bastardo.

Salte el Secretario con un papel en la mano.

Secret... Aquesta es la Sentencia, solo aguarda
que firme Vuestra Alteza.

Pedro... Esta Yoferia? mirad que es aspereza
y Crueldad, Secretario.

Secret... En quien es de clemencia tan contrario,
mucho admira, y asombra,
que tenga de Piedad alguna sombra.

Pedro... Dadme, Alfonso, la pluma,
candido nombre, como enmar espuma,
Si tu Nombre satisfizo,
Blanca, mas como espuma se deshoza.
Sentencia Vigorosa!

que muera, doze, mi inocente esposa.
Pues porquè hade morir des inocente?
Quien dize esto? España, Españamiente.
Mies inocente, mi ~~es~~ esposa mia,
que del alma el afecto, solo cria
parentescos iguales:

y si mi esposa es, hado fatales

sedán infelíz culpa;
pues que nace de hados no ay disculpa.
Yo se confieso Reyna,
y de quanto el mar baña, y el sol peyna
candidas trenzas de oro,
en la Vaxa hermosa, en mi seso,
que no hevíss muger mas inocente.
Dixe inocente? mi discurso miente,
que no ay culpa mayor en vn sujeto,
que nacez bendichada por decreto
de celestíal influencia.
Fu, Blanca, por divína providencia
naciste bendichada;
luego sin culpa esoy? Fu exes culpada,
estrella infauusta harido
la que de Francia á España se ha traído;
que sea de tu estrella,
yno demí vigor, Francesa bella.
Bella al fin tellamè, cora acextada,
que à no serlo no fueras bendichada.
Dexadme solo todo,
que quiero disculpar por varios modos.

Si

Pluma, oy quitas vna vida,
 demí tan aborrecida,
 quanto vn tiempo deseada,
 culpa de fortuna ayxada,
 yá piadosa, yá homicida.
 Cuel el mundo mellama,
 de riguroso ermi fama,
 y por Dios que no lo soy,
 pues aora, pluma, estoy
 qual cera á la ardiente llama.
 Blanca muera, dize aquí,
 Ya dovezes la ley,
 mas doze mi disculpa
 y imaginacion que viva;
 que viva? no estoy ermi.
 pues, porque muere: por gusto
 de un gusto que estan infuso?
 Si, que esto aliena querellas
 de malevolas estrellas,
 que lo infuso han hecho justo.
 pues yo que la causa sé,
 siendo Rey, no venceré
 mi rigor y su destino?

no, que al impulso Divino
no ay oposicion. Que hare
firmar la sentencia quiero,
por que si es impulso fiero
de estrellas, aun que no es ley,
serè al mundo fiero Rey;
pero con Dios Justiciero.
Adonde podre firmar?

Si
no se, mas daxe lugar
a que este enojo publique
el sepulcro de Fadrique,
pues oro no puedo hallar.

Aquí firmo: Vive Dios
Don Fadrique, que oy ayo
habe imitar Vigorosa
la bendicha de mi esposa.

Solos estarno los dos,
yno temo vuestra espada,
que de alabastro forjada,
tan arroganse empuñar,
pues sois quando me asombrar
cadaver y fama, elada.
Empuñadta, bien hazeis,

que am Rey Don Pedro teneis
 delante, y si ayxado esta,
 mil vezes os matare,
 am que mil vençereis.

Mas ya ofendo mi Valor
 en quando dexo el decoro,
 que os quando por vil temo:
 yo firmo, pues que no ignoro
 que estais en Reyno mejor:

Yo el Rey. Mas que esto ayxado
 Cielo? la espada ha sacado.

Sacame
 Dia espada
 Fadrique.

Don Fadrique: hermano, tenre,
 viva mi esposa inocente,
 goze mi amor, y su estado.
 Viva Blanca esposa mia,
 salga la infeloz Maria,
 mi Madre, y Reyna, a gozar
 los rayos que llega a dar
 el Padre hermoso del dia.
 No firmare la Sentencia,
 vive Dios, antes rompida,
 aqui en tu misma presencia,
 sera anuncio de su vida.

Despero de mi Clemencia. (Buelve á emb^o
la espada buelve á embainar, ^{airar.})
que le pudo sonreír
la palabra que le di?
¿es sueño? pienso que sí:
mas yo no le vi sacar
la espada al formar vigor
la primer letra: ¿qué espero?
No pudo ser ilusión,
ò fantasía, á ocasion
que lograr mi gusto quiero?
Claro está, muera mi esposa,
un puñal su pecho abra,
pues están poco dichosa:
mas cumpliré la palabra
à esta estatua vigorosa.
Sentencia, no firmaré,
pues esto le prometí,
mas sin sentencia sabré,
pues soy Rey, quitar así
vida que mi objeto fue.
Para que sepan traidores,
falsos, y mortuoradores,

que combaten mi paciencia,
que esta es celeste influencia,
no efecto de mis Vigores.

Vase. Y sale Doña Blanca, y Garavito.

Garav. Un hora he estado escondido
detrás de aquella ante puerta.

Blan. Pues como pudiste entrar?

Garav. Vestido desta manera,
con una honda en la mano
dixé à voces á la puerta:
Aquí de Dios, que me matan.
No ay nadie que favorezca
à este Pastor inocente?
Salí una guarda á la puerta,
y por donde ella salió,
me entré yo á tomar Yolera.
toma esta Caxa, Señora,
y dame luego respuesta.

Blan. Cuya es?

Garav. De Don Enrique.

Blan. ¿Donde el Infante queda?

Garav. La Caxa dára Vazon
con voz muda, y muda lengua.

Blan... Yo leo.

Gaxav... Vengo atur^{ido}
De ver vestir vna Buena,
quando allí estuve escondido,
de ser que tiene la Reyna
en su servicio. Salí
de la cama macilenta,
con vn rostro, vna imagen
de aquel, cuya gran soberbia
le puso á pies de vn Arcangel,
y en confusion destinzeblas.

Blan... Yo he leydo, y me ha pasado
el corazon cada letra.
Como, qué fueron fingidos
los amores, y ternuras
del Rey mi esposo? Ay de mí!
y qué de Nuevo concierne
darme muerte, sin saber
causa que obligarte pueda!
Qué mal hice en disuadir
à Enrique! pero no crea
el alma tal sin rason,
deidad humana en la tierra

8
son los Reyes, y en Deydades,
no es bien que mentiras quepan.
Antes vern me dixo el Rey,
que en sus brazos de amor llena,
y de gusto me veria,
el cumplir su promesa,
que pues mañana se cumple
el mes, no es bien formar quejas
de su Palabra Real. . .

Guard. El Rey, gran Señora, llega *(Sale Gutierrez el*
à Lidonia con la guarda. *Guarda Mayor.*

Blan. ¿Qué dizes?

Guard. Que yare a pea
de un coche, y aun imagino
que Doña Maria bella
de Padilla le a compañía.

Blan. ¿Que oigo
Mi Ventura escierto:
à darme viene de nuevo
la mano de esposo, Reyna
me he de ver oy de Castilla.
Y Doña Maria vuelva
à no darme mas disgusto,
vendrá llena de vergüenza,

à que yo ladé pexdon,
Vêr como Reyes no quiebran
su palabxa?

Gazax. Yato Vêo,

pero nada me contenta,
señora; esto dela guarda;
por que ay flecha en sus ballestas,
què à peticiones de un yerno
daxa la muerte à su suegra.
Donde mandas que me escondas?

Blan. Femes ocasion como esta?

Gazax. A todas las ocasiones

terno yo, donde ay ballestas,
y atabaxdas.

Blan. Calla amigo,

y mi Ventura celebra;

Reyna buetro à ser, y yo
te hare, pues buetro à ser Reyna,
señor de un lugar famoso.

Gazax. Como en Galicia no sea,

y lo estimo, pero advierte
que el tal lugar tenga cepas:
brava cosa es el tener!

ya la gravedad me pesca
de parte à parte.

Blan. El Rey viene - - - (Vase.)

Gazar. Pues buélvome á mi ante puerta
terriblando, que es mal aquezo
vex al Rey, y antes la dueña.

Pedro. Diviértase en este monte
cazando la Venus bella.
Padilla, mientras yo hago
esta visita à la Reyna,
y seguidme, Capitan

Gazar. Plegue à Dios, que por bien sea,
que esos equívocos de oy
no me dan muy buena muestra.

(Vase. Y sale el Rey, el Capitan, Ximen delara
y Guazdas.)

Pedro. Capitan

capit. Señor.

Pedro. hazed lo ordenado.

Capit. O suerte fiera!

O ley cruel! nunca yo

aquesto cargo suena. (Vase con la Gu.

Pedro. Ximen delara.

ardas.)

Xime. Señor.

Pedro. La demás guardia que queda
está à punto

Xime. Si estaxo;

pero que humana defensa
se puede contra decia?

Pedro. Yo me entiendo.

Xime. Ha infeliz Reyna!

D^{ro}. Gutierrez. Muerto soy, ò Rey Cruel!

Pedro. Ya Don Gutierrez celebra
el premio que mandé darte
por la pasada clemencia.

D^{ra}. Blanca. Valeme santos Cielos,
pues estos son los últimos desvelos
que a piensa dár mi vida.

Pedro. Ximen desaxa, muexan, qué
avelis hecho?

S^{ra}. D^a. Maria. lo que Mandaste tu, passarme
el pecho.
Sangriento leon, qué has hecho?
que figze oyo tal crueldad?
que fiera de los desiertos
tal vigor ha executado?

Pedro... No vieran tanto tus cielos,
que por tu vida, Maria,
que mas tu tristezza siento,
que las desdichas que miras:

Sexena los ojos bellos.
D. Maria... No podrè, mientras viviere.
Vozes D.^o fuera, quita, apaxta.

Pedro... Ximen delaxa, què es esto?

Xime... Un Embaxador de francia
te quiere hablar.

Pedro... Eso es bueno
para la ocasion presente.
Papel, y tinta trae luego.

Xime... Aquí ay recado, señor,
de escrivir.

Pedro... Solo con esto
responderè à su embaxada,
que sin oírta la entiendo.

D. Maria... ¿Que intenta el Rey?

Xime... No lo sé.

D. Maria... Plegue al cielo que de aquesto
no resulte un grave daño.

Pedro... Este papel ponex quieros

en mano de Blanca; tu
dile que entre al mensajero.

Vamos hermosa Padilla... (Vase.)

María. Vamos: escondida quiero
oir al embajador. ... (Vase.)

Alme. Entrad, Señor. ... (Vase.)

se D.ⁿ Beltrán. Dudo, y temo.

Vuestra Magestad medé:
mas á quien, si anadie veo,
pido los pies? Ay Derrni! (Se aparece la
que prodigio! que portento, Reyna muerta
Cielos, es este que miro! Entra ella.)

No es Doña Blanca? qué espero?

Su torso que de clavet,
y de rosas servió un tiempo
vestido semixa aora

de triste qualda cubierto!

Blanca, Señora. ha Cuel
Vive el cielo, que la ha muerto;

y que quiere responderme
con enseñarme su cuerpo,

difunto ya à mi' embaxada:
ò què mal Don Pedro has hecho!
ò què guerras te amenazan!
que inclemencias! què portentos
espera por ti' Castilla,
y Leon! Pero Vèx quìero
este papel, que en la mano,
niere elada, cristal bello,
tiene Blanca, dize à mi'.

lee... Embaxador, yo no puedo
si' vienes por Doña Blanca,
darte lo que tiene el cielo,
lo que tiene el suelo si';
presente tienes su cuerpo,
llévate, ò dexate, adonde,
se le dará honroso entierro.
Yo el Rey. el cruel le falta
à la fama. Vire el cielo,
que ya siento mas que propio
el agravio que se han hecho,
señora! Mas por la Cruz,
que cenida al lado tengo,

que no hebe salir de España,
mientras no buelva contento
contas nuevas dela muerte
deste Leon bravo, y fiero.
al campo de Enrique ire
y á su servicio asistiendo,
enizare sus cuídadon
animare sus deseos.

Y si le quita la silla,
Volvere a pazir diziendo,
que a Blanca abengado Enrique,
matando al cruel Don Pedro.

Garav... Valgame Dios, qué de cosas
he visto entan brexe tiempo!

qué de muertes! qué de cosas!

Gracias á Dios, ya se fueron
todos, bien puedo escusarme.

señor María... Justísimo sentimiento

Morrió el Francés.

Garav... o no diablo?

ami ante puerta me buelvo.

María... Aquí esta Blanca difunta,

Alf

Var. y late
Garavito, y
Cubierta

Apuntamiento de María

y sabe el Cielo, que temo
 el pavor a questa sala;
 porque imagino, que ves
 su cadáver animado
 levantarse, y con soberbio
 vigor, trázdecime injurias,
 amenazarme con hechos.

Alp. Gazar. temblando está, vive Dios,
 que he de aumentarla con miedo,
 por que medexe salir.

Don Maxi. Aun con la puerta no abierta.

Gazar. No abierta ella nunca en nada.

Don Maxi. Qué escucho, Oírnos Cielos?

Muerta soy, Vya sublista:

Don Pedro, Señor, Don Pedro. . . (Vase.)

Señor Gazar. los Chapines se ha dexado,
 vive Christo que son buenos,
 Dexárelos? para qué?
 Llevarélos? Llevarélos,
 quitáremos las Vaxetas,
 y luego las que mazemos,
 izémos yo, y Gazarito
 a Villa Manrique luego,

Donde podamos decir
lo que ha pasado á mi dueño.

Vare. Focan, y sale D.^{no} Enrique, D.^{no} Beltran,
D.^{no} Felto, Meno Felto, y Soldados.

Enr.^o Tanto gusto, Beltran, he vezibido,
que no puedo mostrarte encajado
con Vezos solamente, aunque el contento
de mayra con el ^{fin} triste violento
de la infelize Blanca, mas yo Juro
de ser en su Venganza excelso muro,
torre opuesta á los vientos de su furia
que mas me incita, vive Dios su infamia,
que todas quantas á mi sangre ha hecho.

Felto. ou. Volcanes viene sugallando pecho.

Enr.^o Oy tenemos de darle la batalla,
su Exército se halla no distante al mio,
mas poderoso es, mas yo confío
en la Justicia que desiendo, y si go,
que tengo de vencer á mi enemigo.

Felto. ou. Pensando estoy, Enrique Valeroso
el grande sentimiento, aunque esforzado
que hará Borbon en Francia, quando venga

à saber sal desdicha.

enxiq...[?] si, mas tenga
 confianza en mi Espada,
 que hade defaz su infuxia tan Vengada,
 como la fama à Vozes,
 con sus alas Velozes,
 discurrendo Payres estrangeros,
 dixà, Causando flexos
 asombros, y temores,
 à infustos Valedores,
 que su Crueldad injustamente abonan,
 que los Cielos perdonan
 Vno, y otro delito:
 mas siempre queda escrito
 en la mente divina
 el cometido agravio, por si inclina
 el alma, ò la dispone
 à mas ofensas.

Beit... el laurel Coxone

de la invencible espana su Cabeza.

S.^a Garav. Vive Dios que es notable la aspereza,
 y con esto he dado.

enxiq... O Garavito amigo! ofiel Criado!

No sabes lo que passa?
Enr^{iq}. Vase de Blanca la fortuna escasa:
no ves a Don Belxan?

Gazav. Hblaxte quiero.

Vive Dios, que es honrado caballero,
ya yo le vi escondido.

Enr^{iq}. Calla que por el monte se oye ruido.

Vase, y sale el Rey, Jimen Delazay soldados.

Pedro. Juntos aquezo me causan,
y mil prodigios que ves,
el alma me aterrorizan,
me escandalizan el pecho.
Despues quedi muerte a Blanca,
tuve nuevas, que el Exército
de Enrique arrogante, y loco,
Villas alterava, y Pueblos
en mi ofensa, y he juntado
boze, mil soldados diestros
y vaxaron en las armas
y se'n mil cavallos fieros;
Vayos que oy ande abrazar,
Vengamos, y lorexemos,
al Castardo, y sus sequazos:

Mas desalentame el pecho
 vna sombra, vna figura,
 que en este monte, corriendo
 à Cavallo, seme opuso
 en altas Vozes diciendo:
 Mira Rey, que tu fin buscas,
 adviérte bien, Rey don Pedro,
 que tu misma muerte sigues:
 para, desén el Violento
 curso, y apenas la voz
 formó los últimos ecos,
 quando hecha viento la sombra,
 se desapareció en el viento.

Quedé confuso.

Xime. Señor,
 en que piensas, quando vemo
 à Don Enrique, y su gente
 tan cerca?

Pedro. Viven los cielos,
 que ya he dado con Enrique,
 y que queda atrás mi exercito.
 Soldado, este Castillo

nos ampare. (Vase todos.)

2^{do} - Enriq. Alarma, à ellos.

2^{do} - Felto... Viva Enrique.

2^{do} - Todos... Santiago. (Sale Enrique,
y los suyos.)

Bela... Reparo el castillo han hecho
desus vidas, que el Alcaide
la persona conociendo
del Rey, terdió puerta franca.

Enriq. Desdichado soy, Don Felto.

Felto. Obligale con palabras,
con arrogancias, y retos,
à que salga del castillo.

Enriq. Rey Don Pedro el Justiciero,
que así quexes que te nombren
los barallos de tu Reyno,

Leoneses, y Castellanos,
siendo cruel: como es esto?

en un castillo te encierras
afeminando tu esfuerzo?

es esa la valentía
que publicas, el incendio
es ese que ha de poner

a tus enemigos? czeo
quede cobaxde esmezor
que blasones, Rey soberbio,
que de animoso y valiente;
yo solo soy quien te espero,
yo solo soy quien te llamo,
yo solo, no mas, pretendo
hazer batalla contigo,
mano à mano, cuerpo à cuerpo.
Assi goze Don Fadrique
mi hermano à tus manos muerto,
la gloria de Dios, y assi
tenga Dios à Alfonso onzene
mi padre, que solo yo
te esperarè, porque vemos
fin à esta empresa todos,
y que si quedare muerto,
mi gente te aclamarà
por unico Rey del Reyno.
A questo prometo, y Juro.

San Pedro... Yo la palabra aceto,
y el noble azero bezino.

Enriq... Yyo quiero hazer lo mesmo.

Belt... Vozarra mente pelean
mas la Conclusion seam hecho
avn tiempo, y por desasirse
las armas tiran al suelo.

Pedro... Ven amibrazos, Villano.

Enriq... Dexaas el alma enellos.

Pedro... Hazete enellos pedazos.

Enriq... Vive Dios, que pierdo el suelo:
su Valor me maravilla.

Pedro... Asi, Cassardo, me vengo
de su obstinacion tirana.

Gaxar... Mi amo Cayo: que es esto?

no ay quien le ayude?

Enriq... Ha Cruel!

Belt... Esto sufro? a questo ves?

Ni quito, ni pongo Rey;

pero hago lo que devo

en ayudar a quien sirvo.

Pedro... Traidor, infame, que es esto?

Enriq... este es el Justo castigo,

Cruel, que sedan los Cielos

por mi mano venga suya.

Cae D. Enrique
de casa de D. R.
no

Saca impural

Pedro... Ha Villano, que me has muerto,
mas no tanto, que; aydemi,
fáltete al cuerpo et aliento
à vil Vastardo.

Felto... Muero

enaiq... Yya, errara el Reyno quieto,
y fíbre deus Crueldades:
à ti, Don Beltran, sedero,
el Reyno, y Vida tambien:
no errano en Pazis del Cielo
impulsos grandes medio,
solo convea lo que oy veo.
famitad demi? Corona,
erraya, que asistas quero
en Castilla, no en Pazis.

Beltra... esse favor se agradezco:
mas primero he de llevar
las nuevas desse sucesso
à mi Rey, Porque de Blanca
la desdicha sienta meno.

enaiq... Y volvera?

Beltra... asexvise con el alma.

Enríq. Con el Regio
apazato que se deve,
se lleve el difunto cuerpo,
donde como quien ha sido,
se le dé el honroso entierro.
Y el de Blanca se marade,
luego á Sevilla, que quiero
obtener lo que la quise
en darte el honor postero.

Saxa. Y á mi donde han de enterrarme?

Enríq. En un lugar que se opezco.

Saxa. Pues sea por vida fuya,
señor, Coca, ó Alaejos.

Tello. Guarden los cielos tu vida.

Enríq. Agradecido, Don Tello,
á vuestro valor, padrino
en el feliz casamiento
vuestro quiero ser.

Tello. Tus pies
con vendimiento se beso.

Xime. Repetid soldado, todo
Viva Don Enrique Escebo.

17
tod^s... Viva, y corone su frente
de Castilla el laurel regio.

Enriq. Yo os lo agradezco, Vasallos.
Marche el Campo con denuedo
à Sevilla à coronarme.

tod^s... Porque tenga fin con esto,
con la introduccion de Enrique,
las crueldades de D.ⁿ Pedro.

Fin

tab. Viva y corone el fronton
de Casti. de el laber. regio
Gran. de la agachero, Casti.
blanco el campo con donado
a villa de coronacion
tab. Propio tengo por con esto
con la intruccion de
las excelencias de J. Pedro

Ayuntamiento de Madrid

12000 16902